Arioca Francisco
Bolivar 2030 La
Figurita

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . . . . $ 0.04
Su ·· ricion mensual (mínimo) . » 0.25

(PORTE PAGADO)

Año IV. – Núm. 197

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspon··cia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudade.a N° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, FEBRERO 25 DE 1921



Las internacionales

Nuestra composición de lugar frente a las internacionales obreras hace tiempo que, en forma inconfundible, se había hecho. Desde mucho antes de la guerra y después de ella, los anarquistas militantes en las organizaciones obreras hemos estado siempre, *oficialmente* o no, en acto solidario con los organismos y movimientos proletarios de todo el mundo y, en especial manera, con todos aquellos que, desechando toda tutela política, empleando como único medio la acción directa, se encaminaban abiertamente hacia la completa transformación económica y política del actual régimen burgués.

Producida la revolución rusa, ¿quiénes sino los anarquistas, y con nosotros todos los gremios que se cobijan bajo la bandera de la F. O. R.U. hemos demostrado más simpatía, hemos formado más ambiente favorable hacia dicha revolución y a todo lo que con ella tiene atingencia?

Ignoraban esto, o fingían ignorarlo, únicamente los eternos amarillistas del movimiento revolucionario internacional, los socialistas, quienes, como siempre, con un oportunismo que envidian hasta los partidos políticos burgueses, quisieron hacer creer a la clase trabajadora que ellos, los comunistas de última hora, los eternos renegados de marxismo, eran los únicos que apoyaban la revolución rusa y todo lo que tenía relación con dicha gran revolución.

Fueron inútiles todos los llamados al orden que desde estas columnas les hemos hecho a los flamantes partidarios de la revolución rusa y de los «Sindicatos Rojos», para que no siguieran mistificando y empañando una revolución de la cual ellos siempre han sido y serán contrarios y obstáculo en cualquier país que se produzca.

En vista de esta actitud, y comprendiendo que esa conducta maléfica y confusionista que últimamente habían iniciado los ases del socialismo criollo podría producir un malentendido entre aquellos obreros que no están muy interiorizados con estos problemas, algunos organismos gremiales adheridos a la Federación O. R. Uruguaya, entre ellos el gremio de picapedreros, creyó conveniente hacer una pública declaración (que hemos dado a publicidad en la sección «Vida Obrera», del número pasado) de cuál era la situación de los gremios frente a la «Internacional de los Sindicatos Rojos» y de todo lo que se relaciona con la revolución rusa.

Dicha declaración — que produjo un efecto de aprobación entre los obreros organizados — es una fórmula amplia, previsora, de orientación definida y que pone a cubierto de toda mala maña.

La declaratoria del gremio de picapedreros es una adhesión incondicional hacia la revolución rusa en marcha, y de apoyo a la «Internacional de los Sindicatos Rojos», «como también — dice dicha fórmula — a todas aquellas agrupaciones de productores que, aun ignorados por nosotros debido al bloqueo informativo burgués, tengan como lema: «la eliminación de la explotación del hombre por el hombre».

De modo que, si mañana se tuviera oficialmente conocimiento que en el interior de Rusia existieran otros organismos que más exacta y fielmente interpretaran nuestra idealidad, sin inconveniente, entonces, nuestra adhesión sería decidida.

Si inconfundible es la declaratoria de los picapedreros en sus relaciones internacionales, igualmente es terminante, concluyente en sus relaciones internas, locales, con los demás organismos. El articulado segundo reza así:

«Nuestra adhesión y simpatía hacia todo lo que se relaciona con el interior de Rusia, no implica que tengamos que formar un block, estar en contacto con híbridos partidos políticos y gremios con orientación indefinida que, por conveniencias personales y políticas de algunos de sus componentes, han hecho proclamaciones y adhesiones de un comunismo sospechoso. Sin embargo, si los componentes de la Internacional de los «Sindicatos Rojos» de Moscú exigen que todas las entidades obreras del exterior que se adhieran a dicha Internacional se alejen completamente de la acción política y acepten en absoluto y como único medio de emancipación la revolución, entonces no habrá inconveniente, por nuestra parte, en unirnos en un fraternal abrazo con todos los que así obraran.»

Vida anarquista

Aun siendo un poco duro confesarlo, preciso es comprender que, si cada día trascienden más nuestras ideas y más ganan en prestigio, ello es por el virtualismo y la grandeza de las ideas y no por la actividad, la inteligencia y la proporción en que se hace nuestra propaganda, reduciendo a estrechos límites, sin orden, sin organización debida y sin esa coherencia interna de nuestras fuerzas. Pero no es porque sean escasas nuestras energías, ni porque falten hombres de inteligencia en nuestro campo, ni porque falte una juventud con audacia, capaz de atreverse a afrontar el sacrificio y luchar con denuedo y con valor. El poder de nuestras fuerzas es incalculable; únicamente ocurre que no puede apreciársele en medio de la dispersión en que actúan, dispersión funesta, que detiene nuestra propaganda y que obstaculiza esa orientación uniforme y efectiva con que el Anarquismo tiene que actuar en esta época grandemente histórica, donde el progreso humano alcanzará la liberación económica de los pueblos.

Sufrimos aún las graves consecuencias de un equívoco de táctica, que tuvo sus fundamentos en los conceptos negadores, apartando a los compañeros de la lucha, del campo obrero, de todo lo que es vida, para encastillarlos en concepciones intangibles, quitándonos todo el brío y toda pujanza para la actividad fecunda que, entre esfuerzos, trabajos y sacrificios, ara en el alma del pueblo y la cultiva y hace la siembra de nuestra semilla. Es cierto que hoy hay conciencia de ese error y hay el deseo de subsanarlo, deseo ese que nos inquieta, nos intranquiliza y nos predispone para ir a la realización de una obra seria y trascendente.

Sabemos, ahora, que hemos de organizarnos y que hemos de disciplinarnos, concretándonos a la realidad categórica, que nos lo reclama al fin de existir y de triunfar en la contienda. En nuestros tiempos, el porvenir no reclama teóricos, sino que reclama prácticos o, mejor dicho, guerreros, pues es una guerra la que hay entablada, donde al triunfo, que ya fué definido en los fueros de la razón y de la lógica, necesita definirse y concretarse en la realidad de los hechos, donde no hay más argumento valedero que el de la fuerza.

Subsiste, como herencia de nuestros equívocos de táctica, una manera superficial de conceptuar las cosas, y, llevados por nuestros impulsos líricos, no acertamos a interpretar el sentido material de ellas. Es decir, sabemos de la necesidad de organización de nuestras fuerzas y sabemos el móvil y el objetivo que ha de cumplirse con ello; pero nos seducen las *explosiones* de los congresos..., el platonismo de las fórmulas en vez de la labor continuada y silenciosa, en vez del esfuerzo por adquirir primero la efectividad, para después darle nombre y sello, en cambio de tener el nombre y el sello de cosas que no existen.

Desechemos cuanto nos lleve a la superficialidad y a la ramplonería, para materializar nuestras inquietudes en el trabajo valioso y callado. Vayamos los anarquistas, en primer término, a los gremios, con la idea fija de entendernos y fraternizar con los compañeros que allí actúen. Y sepamos que es una vergüenza, estar en el café, o en corrillos de serpientes, cuando sabemos que en nuestro gremio hay un compañero que está luchando, sacrificándose y afrontando responsabilidades defendiendo y prestigiando nuestros nobles ideales.

Contra los atorrantes de levita y de blusa han de ir los trabajadores conscientes, si quieren emanciparse económica y políticamente.

LA PESTE

Se anuncian grandes barullos políticos.

Reaparece la crónica peste de este país, que por un intervalo pareció calmarse. La desocupación, la crisis y la miseria se enseñorean. Para combatirla, aparecen las disputas políticas avivando enconos y entreteniendo al pueblo. Todos los embaucadores políticos, batllistas, blancos, católicos, socialistas, etc., están «entrenándose» para grandes actividades que piensan culminar en las elecciones de 1922. Pero los desheredados sufren males que no se sanan con discursos y proyectos de ley y bufonescas riñas parlamentarias, más ridículas cuanto más opuestas parecen ser las tendencias en pugna. Y decimos esto último por venirnos a la memoria aquellas comentadas palabras del diputado socialista Frugoni cuando la muerte del diputado nacionalista Beltrán. Dijo Frugoni entonces que, por encima de los enconos partidistas, él diariamente tenía un momento de intimidad con Beltrán, cuya amistad venía de lejos y era acendrada.

Y eso es cosa bien sabida. Los diputados podrán pelear en el Parlamento y hasta batirse a consecuencia de estas riñas oratorias. Mas, les es muy fácil fraternizar a espaldas del pueblo y mantener acendradas amistades por encima de los enconos partidistas.

Batlle hizo propaganda electoral a base de peleas con los vieristas y los riveristas. Su odio hacia éstos salía de las columnas de su diario para encender el ánimo de sus partidarios. Y ya lo vemos: Batlle se abraza y se reconcilia con riveristas y vieristas...

De estos ejemplos está hecha la historia de toda la política, esa peste terrible que ahora anuncia recrudecer y de la cual es necesario que el pueblo se defienda.

Los deportes, fomentados como factor de embrutecimiento público.

La prensa dedica su mayor espacio a los deportes: football, box, ciclismo, carreras, natación, etc. Y esto se hace continuada y sistemáticamente, reavivando los entusiasmos con torneos y campeonatos que luego crean absurdos fanatismos, fomentan agitaciones, despiertan odios y monopolizan la opinión de ese público que olvida los suplicios de esta existencia de desheredados, sin cubiertos en el banquete de la vida. Pero, a costa de ello hay quien tiene doble y aún triple cubierto. Y si no, veamos a las autoridades y la legión de parásitos que hay en entidades tales como el Jockey Club, la Comisión N. de Educación Física, la Asociación Uruguaya de Football, etc.

Sin embargo, ante el descaro evidente con que se roba al público, se nos ocurre un parangón respecto a ciertas conversaciones que, con el fin de desacreditar las organizaciones obreras, suelen tener muchos trabajadores, difamando y diciendo que en ellas se usufructúan indebidamente los fondos sociales. La gran mayoría de las ocasiones esto es una vil calumnia , si bien acontece, de tiempo en tiempo, que, por culpa de los mismos obreros, que depositan una confianza exagerada en quienes mejor los adulan, ocurren casos bochornosos. Otras ocasiones suele suceder que los capitalistas y la policía sobornan elementos para que se introduzcan en los gremios y cometan desfalcos. Y claro está que estas cosas no se deben callar; por el contrario, debe procurar subsanárseles, hasta llegar a que no se sucedan en absoluto. Pero, ¿no resulta inadmisible que de ello hagan ciertos obreros argumento para censurar los gremios?... Indudablemente. Los obreros deben ser celosos en cuanto a la vigilancia y el control debido en los gremios. Pero deben generalizar esa actitud y no dejarse explotar y embrutecer a un tiempo, en esas instituciones deportivas, donde tienen asiento los más grandes y hábiles vividores. Y los obreros deben procurar de tener una prensa propia, donde no aparezcan esas crónicas fomentadoras del vicio y atrofiadoras del pensamiento.

PERMANENTE

BOYCOTT *a los di... os* **La Tribuna Popular y El Día,** *como también a los pr... tos de la* **cervecería Montevideana.**

Temas gremiales

Debe ser base de todo movimiento gremial el interpretar el interés común, prestigiando en sus luchas, conquistas que, al obtenerse, equivalgan a un triunfo y un beneficio para todos los desheredados. Si ayer los finalismos perseguidos en las huelgas eran los del ejercicio, puesto que las ventajas económicas resultaban una ilusión, hoy, aun siguiendo en el mismo tren de hacer ejercicios y desarrollar fuerzas, que es lo fundamental, hemos de cambiar las tácticas de luchas, para ir arrancando al capitalismo posiciones que para el pueblo equivalgan, si es posible, a beneficios económicos.

En este sentido, cuando hablamos de la participación de los obreros, en forma de control, en la producción, se ha podido pensar que esto degeneraría en un colaboracionismo con la burguesía que hiciera apartarse al proletariado de la lucha radical por la transformación del régimen. Sin embargo, el mismo argumento podría aducirse refiriéndose a todas las huelgas mejoristas. Pero el peligro del colaboracionismo desaparece ante el lesionamiento eficaz que se hace a los intereses y a la moral de la burguesía imponiéndole el control obrero en el orden de la producción. Además, si en esta lucha se procura esencialmente el desarrollo de las fuerzas que comiencen a demoler en sus fundamentos el régimen capitalista, lógico es comprender que era acción no va a quedar limitada a las primera conquistas, sino que éstas apurarán las otras, hasta poder llegar a las situaciones definitivas, para las cuales no hay que precisar una cuestión de tiempo, sino de circunstancias y de fuerza.

El proletariado atraviesa un momento difícil, creado por la paralización, que día a día se acentúa más y más. La construcción está paralizándose, y como consecuencia de esto, todos los gremios están sufriendo las duras consecuencias de la desocupación, al tiempo que los capitalistas pretenden llevar una reacción contra los trabajadores, iniciando una criminal rebaja de los salarios. Urge, pues, que la clase productora afronte el conflicto que se inicia con firmeza y con inteligencia, consultando los intereses comunes de la población, para que en esta forma sea el pueblo unánimemente el que se levante frente a las combinaciones inicuas de los explotadores, culpables de la enorme crisis que nos anuncian.

En tal sentido, entendemos que lo primero que debe procurarse es no permitir la paralización del trabajo. Si tomamos como ejemplo un gremio determinado, cuya situación es común a los demás, el de obreros en calzado, podemos ver claramente lo inicuo y condenable de esa paralización del trabajo. La existencia de los materiales con que el calzado se construye es incalculable; entretanto, la pobación paga este artículo a precios inconcebibles, que hacen completamente difícil su adquisición. Y bien; si hay gran abundancia de materiales para hacer calzado; si la población lo necesita y sufre las faltas de este artículo, y si infinitos obreros del ramo están de brazos cruzados, ¿qué actitud debe asumir el pueblo?... Hay los materiales necesarios; hay los obreros ansiosos de trabajar; hay el pueblo que necesita calzado; ¿qué falta, entonces?...

Pues, sencillamente, que esos pocos usureros que acaparan los materiales y dejan sin trabajo a los obreros y poco menos que descalza a toda la población, sean considerados, no como «señores», sino como grandes delincuentes, de quienes es una necesidad defenderse, poniendo fin a la extorsión de que hacen víctima al pueblo.

Para esto se requiere informar debidamente la opinión pública, haciendo una debida conciencia con los obreros, para responder al *no hay trabajo* de la burguesía, con el «exigimos trabajo» del proletariado, a quien debe secundarlo ampliamente toda la población.

Fernando Robaina.

BOYCOT A LA TRIBUNA POPULAR

« Nos tienen miedo »

Doña «Justicia», en el número del 21 del corriente, dice una verdad tan grande como una casa de tres o cuatro pisos.

Después de los acostumbrados lamentos, como buena señora que es, en un gesto de indignación, estado éste en el cual es más fácil decir la verdad, igual que los borrachos, dice que la F. O. R. U. no envía oradores socialistas a los gremios, porque «nos tienen miedo».

Mejor que usted, señora, nadie sabe del temor que infunde.

En verdad que todos le tememos, que todos nos cuidamos de usted, como de una bruja vulgar, de miedo a algún daño...

Sin embargo, no crea que tememos a la bondad de sus ideas, ni a las simpatías que puede captarse dentro del gremialismo uruguayo; no, nunca. Los obréros estamos ya aburridos de votar por blancos y colorados, y por más que usted nos prometa la luna, no la vamos con esa clase de lucha; preferimos estar a oscuras toda la vida. Nosotros, señora, no estamos ya para hacer cosquillas a los burgueses, nuestros enemigos irreconciliables, enviando diputados al parlamento, a que se desgañiten pronunciando discursos más o menos kilométricos, o más o menos furibundos, aunque alguna vez consiguiéramos seguir pagando cuatro vintenes del centro al Paso del Molino, y eso poniendo en juego todas las fuerzas obreras del país. Las señoras, generalmente saben disculpar muchas cosas, y por eso esperamos lo haga con nosotros, si nos desviamos un tanto del asunto.

Usted, señora, ha dicho que le tienen miedo, y tiene mucha razón. Le tememos (aquí me incluyo, porque el gremio del cual formo parte está adherido a la Federación y está muy contento del artículo seis, ese que a usted le causa tantos dolores de cabeza... ¡Pobre señora! ¡Cuánto gastará en aspirina! ¡La compadecemos!... Además, Gallinal y el mismo avanzado don Pepe sufren la misma enfermedad, de modo que no es usted sola la desdichada...) le tememos, íbamos diciendo, porque se presta a defender secretarías rentadas; reparte usted más veneno que la más grande de las droguerías; porque siembra la discordia entre los trabajadores, donde debe reinar la mayor armonía; porque nos quisiera arrastrar de rodillas ante las urnas, a depositar con nuestras propias manos nuestra dignidad, y porque su aspiración, señora, no consiste más que en encumbrar a muchos hijos, para que se diviertan en hacer cosquillas a los burgueses.

Los oradores, para que sean admitidos en nuestros gremios, no deben ser políticos, sino que deben estar inspirados en el Pacto Federal, al cual corresponde el artículo 6, enterito...

«Nos tienen miedo» ¡Ha de ser por buena, señora!...

Julio Crosina.

Nuestro pic - nic

El primer Domingo de Marzo realizaremos el último pic-nic de la temporada, a total beneficio de LA BATALLA.

El «Comité pro guerra al déficit de LA BATALLA, del Paso del Molino, ha puesto ya en circulación una rifa a sortearse en dicho pic-nic y que contiene tres premios; 1.o, un artístico retrato al carbón, de Enrique Malatesta, del tamaño de 1.20 x 80 mts.; 2.o, un retrato de Kropotkine, también al carbón, de 0.90 x 0 60 mts.; 3.o, una sorpresa.—Precio: $ 0.10 el número.

Los compañeros que tengan objeto que quieran donar para el bazar-rifa, pueden enviarlo a nuestra Administración, al Centro del Paso del Molino o a Guadalupe 1669.

La lucha armada en el interior de la Argentina

Los «bandoleros ilegales» en contra de los bandoleros legales

A pesar de las versiones que algunos diarios burgueses han hecho propalar de que se «había pactado con los grupos de revoltosos», éstos, por lo contrario, se sostienen y continúan aumentando en número.

Lo que pasa — nos dicen los informes particulares que hemos recibido —es que algunos medrosos, sobornados por policías y capitalistas, llegaron a un arreglo de abandonar esa actitud revolucionaria y alejarse a otros puntos. Pero, que a despecho de esos sobornos, el «grueso» del ejército rojo en formación se mantiene en pie.

Sería conveniente, pues, que los revolucionarios, los organismos obreros y el proletariado en general no se dejaran sorprender por las falsas noticias y, en vez de amilanarse cuando oyen hablar de desbande, por lo contrario, sistemáticamente, es cuando más se ha de cooperar en alimentar cualquier chispa revolucionaria en cualquier lugar que ésta surja.

He aquí ahora, las pocas noticias que hemos podido recoger del movimiento armado en el Norte y Sur de la Argentina:

«Santa Fe, 12 — Se han recibido informes de Villa Ana con los detalles del choque ocurrido ayer.

La lucha entre la gendarmería volante y un grupo de hombres armados se produjo al dirigirse un pelotón de la fuerza policial hacia el bosque. El grupo apostado en el bosque rodeó a la gendarmería atacándolos a balazos. Acudió en auxilio de los gendarmes sitiados un pelotón de 15 soldados del escuadrón de seguridad de esta capital, que se encuentra en Villa Ana, y otros 10 gendarmes, que conjuraron al situación.

En la refriega resultó muerto el gendarme Gervasio Martín y heridos cuatro gendarmes.

Estos grupos prosiguen carneando animales en gran escala. Con este motivo se indica la conveniencia de que el Gobierno solicite el envío de un cuerpo de línea, con el fin de sofocar esos ataques armados.

Esta noche se enviaron otros 200 soldados del escuadrón de seguridad de esta capital, para secundar a la policía y tropas ya enviadas.»

Santa Fe, 13 — Comunican de Reconquista que la población está alarmada por los sucesos sangrientos que se vienen produciendo en Villa Ana y otros distritos del departamento, siendo mayor la intranquilidad en las localidades donde existen fábricas de «La Florestal».

Confirman también la existencia de grupos armados en Lanteri, Flor de Oro, Kilómetro 41 y Kilómetro 150. Se habla, además, de la desaparición de quince soldados del escuadrón, enviados de ésta.

Las últimas noticias recibidas de Santa Fe, dicen lo siguiente:

«En el escuadrón de seguridad y la gendarmería ambulante se están produciendo bajas en número tan considerable, que el gobierno y los capitalistas demuestran un visible pánico, pues no hay quien quiera ocupar esas vacantes.

Interrogados los agentes que pidieron la baja sobre las causas que han motivado tal resolución, manifiestan ellos que no están dispuestos a asesinar ni ser asesinados por trabajadores que defienden el derecho a la vida y que quieren negarles los capitalistas.»

Usurpación

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista ha usurpado la representación gremial, invocándola para una conferencia acerca del anunciado aumento de las tarifas tranviarias. Sépase que nuestros gremios no se prestan a contubernios indecentes con ninguna clase de políticos. Ni la F. O. R. U., ni la gran mayoría de los gremios que la integran, han concurrido para nada a ese llamado, y esperamos que han de desvirtuar categóricamente esa invocación que de ellos han hecho unos cuantos políticos, con fines bien visibles de conseguir impresionar la opinión pública apareciendo en contacto con los obreros, que repudian a los políticos socialistas, de igual modo que repudian a todos los demás.

El "piato del giorno"...

Hablemos del hecho, aunque parezca inactual.

. . . .

El periodismo que siembra la noche, la noche negra de infierno, de espanto, el que siembra respeto y obediencia al régimen capitalista, convirtiendo así a los seres humanos en maniquíes, en cobardes, hoy, en su afán de aumentar el tiraje, nos sirve otro platito.

Este es un plato lleno de lágrimas. Llora, gime, se deshace la santa prensa al servicio de la explotación humana. ¿Qué pasa?—inquirimos tímidamente. — Murió Kropotkine—nos contestan los que escriben al son del ruido que producen las monedas de oro. — Murió, y de hambre!... Y con ese motivo, cantan: «El revolucionario, el gran revolucionario, el primer revolucionario... En una palabra... En dos palabras... Kropotkine, el respetado revolucionario, ha sido comido, en la Rusia Sovietista, por el microbio llamado hambre. El, que pudo haberse acercado al trono, él, príncipe por estirpe, él, revolucionario... murió!...

Hacen como el cocodrilo: lloran después de engullir... Pero esas lágrimas que derrama la «gran» señora prensa, no son aquellas que queman las mejillas, que secan el corazón, que aniquilan,.. No. Son gotas que se derraman de adentro para afuera, porque la panza está llena.

Ellos, que toda la vida echaron sapos y culebras sobre Kropotkine. Ellos, que en la juventud del «apóstol» azuzaron las manadas de perros al servicio del zar sanguinario contra él y contra todos sus compañeros. Ellos, que en ningún momento levantaron la voz de protesta, franca y desinteresada, contra los crímenes que comete todos los días el más fuerte contra el más débil, hoy, cuando la muerte (1) se llevó a nuestro viejo camarada, lloran.

Páginas y más páginas dedica la prensa burguesa al elogio de la ejemplar vida del maestro y padre del comunismo anárquico.

¡Y es preciso leer aquellas crónicas!

¡Y es lindo ver el lenguaje que en esta emergencia gasta! Tanto es así, que nosotros ya no tenemos casi nada que decir. Hasta trajeron la biografía completa de nuestro compañero...

* * *

Así como procede hoy la «ilustrada» prensa con Kropotkine, procedió ayer con Florencio Sánchez, y mañana, si la muerte implacable alcanzara a Lenin, a aquel «feroz» Lenin, que ella presenta al mundo como un aborto humano, entonces no tendría empacho en labrar de la vida de aquel hombre toda una leyenda, repleta de admiración y grandeza. Así es. Es preciso tener algo novedoso, algo agradable al paladar del pueblo, y se habla de cualquier cosa, confundiendo hechos y personajes. Y no hay como buscar a los muertos. Los muertos no contestan, aunque se les insulte de mil maneras. Son, los periodistas que se venden al mejor postor, como los Tenardiers que van detrás del greso del ejército para luego, después de la batalla, sobre el sangriento campo, desvalijar a los cadáveres abandonados.

* * *

Nosotros no lloraremos la muerte de Kropotkine (eso dando como cierta la noticia propalada a los cuatro vientos); nosotros no lloramos jamás a nadie. Todos los días tenemos muertos. Nuestras filas ralean. Los más bravos hermanos nuestros son asesinados a nuestra vista. El dolor nos aturde un poco, momentáneamente el puño se crispa de indignación, pero... no lloramos.

Sin ir muy lejos, ahí están, aún tibios, salpicados de sangre, los cadáveres de los dos «sindicalistas» acribillados a balazos por los verdugos del pueblo español, y ved aquí el otro cadáver, tirado en medio de la calle, allá por la provincia de Santa Fé, de la República Asesina, cadaver de un hombre probo, trabajador, hermano nuestro, que ha sido asesinado por las hordas al servicio del capital, dueño y señor de la vida actual.

Nosotros no lloramos nunca. No lloraremos jamás. Lo que sí haremos es recapacitar el ideal propagado por Pedro Kropotkine y templar nuestras fibras en el espíritu rebelde, anárquico, de los trabajadores caídos bajo el plomo de los sicarios del Capital y del Estado. Y así, de esta manera, cambiaremos la pavorosa situación. Conscientemente conquistaremos la verdadera vida, en la cual no habrá que llorar del todo.

Hoy más que nunca tenemos fe en lo que aquí afirmamos. La Revolución de los pobres contra los ricos, es decir, de los explotados contra los explotadores, que se realizó con tanto éxito en la milenaria Rusia, nos indicó medios de lucha de una eficacia innegable.

El medio más positivo, el camino más cerca hasta la Revolución, obra es la conquista del Poder, para anularlo. La implantación inexorable de la dictadura proletaria, para anular la funesta dictadura del zángano, para anular todas las dictaduras, estableciendo un régimen en el cual el niño tenga el pecho de su madre robusta, y el hombre tenga el pan que elabora.

* * *

Dos palabras más. Queríamos al principio hablar contra la calumnia que lanzó la rabiosa prensa. Queríamos demostrar cómo no es cierto aquello de que Kropotkine murió de hambre. Pero... ¿para qué? Es preciso ser imbécil del todo para aceptar semejante barbaridad.

La misma prensa que hoy nos sirve este plato, ayer trajo fotografías de cómo viven los enfermos, los niños y los ancianos en la Rusia proletaria. Todo el cuidado es para los indefensos. La leche, el pan blanco y los más saludables lugares están a disposición de ellos Kropotkine es (o ha sido) un hombre de edad, y más que ninguno merecedor de solícitos cuidados. ¿Por qué han de dejar morir de hambre al viejo compañero?

Aunque tenga alguna opinión que no concuerde con la actual Revolución, no por eso es peligroso para un régimen libertario

Adolfo Berkman, Ema Goldmann y muchos otros compañeros deportados de Norte América, han sido recibidos en Rusia con los brazos abiertos. Pero mejor es no hablar a este respecto. La gran mentira cae por su propio peso.

Algo, sin embargo, diremos: de Rusia no sale ninguna noticia para las fuentes burguesas. Todo lo que el cable anuncia no es más que burda invención o es la fiebre producida por el miedo de algún burgués escapado con vida de la quemazón...

La noticia que publican los diarios nos hacen recordar cierta paradoja que menciona en un libro Nietzche y que dice así: «Una rana estaba a punto de ahogarse y gritaba: ¡Socorro!; ¡Socorro!, que se hunde el mundo...

* * *

Veremos ahora qué otro plato nos traerá la bendita prensa burguesa.

Misha.

(1) Escribimos estas líneas, y el corazón nos dice que la noticia de la muerte de Kropotkine es ¡tan falsa como la misma prensa que la anuncia.

DEL EXTERIOR

Proposiciones a presentarse en el Congreso de «Sindicatos Rojos» a realizarse en Marzo próximo.

En el congreso de las organizaciones revolucionarias industriales y sindicalistas celebrado en Berlín el 16 de Diciembre de 1920, y al cual asistió un delegado de la Federación O. R. Argentina Comunista, se resolvió presentar el siguiente articulado en el congreso a realizarse en Moscú, de la «Internacional de los Sindicatos Rojos», el próximo Mayo. Dice así:

«1.o Que la Internacional Industrial Revolucionaria debe basarse en la lucha de clases y en la dominación de la clase trabajadora.

2.o Que la Internacional Industrial Revolucionaria declara de que sólo la clase proletaria, ella misma, es capaz de destruir el sistema inmoral de esclavitud bajo el capitalismo y de que sólo por la más estricta aplicación de su poder económico el mal culminará en revolucionaria acción directa de la clase trabajadora organizada, para llegar a su fin: la destrucción del sistema capitalista estatal.

4.o Que la Internacional Industrial Revolucionaria se reafirma en las bases de que la construcción, distribución y regulación de los productos, es la idea de las organizaciones económicas industriales de cada país.

5.o Que la Internacional Industrial Revolucionaria debe ser un cuerpo autónomo, independiente de cualquier cuerpo político, y en caso de que la Inter. Inders, Rev. decida sobre cualquier asunto y un partido u otra organización señale de acuerdo sobre dicho punto, o viceversa, entonces,

para la ejecución de esas determinadas decisiones puede obrarse de acuerdo y llevarlas a cabo.

6.o Que el congreso haga un llamado a todas las organizaciones revolucionarias industriales y sindicalistas de todos los países para que contesten al llamado solidario de la provisional Internacional Roja de oficios y de Uniones Industriales, para que concurran al congreso de Moscú a celebrarse en el próximo 1.o de Mayo de 1921 con el propósito de formar una Internacional Sindical Roja permanente de todos los trabajadores industriales y revolucionarios del mundo.

7.o Que la Internacional Industrial Revolucionaria debe luchar por la destrucción y remoción del régimen económico, político y moral del sistema capitalista Estatal, creando en su lugar una *Libre Sociedad Comunista*.»

Por su parte, la Federación Obrera R. Argentina Comunista, en reunión especial celebrada al efecto, envió a su delegado, compañero Ton Basker, residente en Berlín, las siguientes proposiciones, para ser sostenidas en el próximo congreso a realizarse en Moscú. Helas aquí:

«1.o Que Ton Barker, delegado de la F. O. R. A. Comunista en Moscú, no puede adherir definitivamente el organismo que representa a la Internacional Sindical Roja.

2.o Que el delegado nombrado debe defender insistentemente la autonomía de la Internacional Sindical Roja, no permitiendo de manera alguna que quede subordinada al soviet o a la III Internacional Comunista.

3.o Que la citada Internacional Sindical Roja tiene que ser constituída sobre bases comunistas, libertarias y revolucionarias; ser eminentemente apolítica y antiestatal.

4.o El delegado debe ser fiel en un todo a lo resuelto en nuestro V congreso y reafirmado en el primer extraordinario de 1920: la recomendación del Comunismo Anárquico.

5.o Debe hacer notar que esta central repudia a la Federación Sindical de Amsterdam por haber violado los más dignos principios de la guerra de clases.

6.o Que si la Internacional Sindical Roja no queda subordinada al soviet y aprueba los idénticos principios que nuestra carta orgánica establece, el delegado debe insistir para que el «bureau» Internacional tenga asiento en otro país que no sea Rusia para evitar subordinaciones indirectas.

Todo lo que no pase de detalles, lo dejamos al sano criterio del camarada delegado.»

Los anarquistas en la revolución rusa — Un llamado a los anarquistas y sindicalistas revolucionarios del mundo.

¡Compañeros!

La guerra imperialista de cuatro años y la guerra civil que existe desde hace casi tres años, ha reducido a nuestro país en un estado de completa miseria.

La guerra civil que agotó todas las fuerzas de la Rusia revolucionaria no es imputable solamente a la contrarrevolución y a la burguesía rusa; los verdaderos culpables de esta guerra son los gobiernos de la «Entente», los cuales no descuidarían ninguna ocasión para intentar el aplastamiento de nuestra revolución.

Directa o indirectamente, la «Entente» continúa atacándonos. No hace mucho ella se adueñaba del Norte de Rusia, sostenía abiertamente las legiones checoeslovacas en Siberia, proveía a Koltchak, Denikine y Judenick, incitaba contra nosotros a los pequeños estados cercanos y, con su bloqueo infame, obligaba a pasar hambre a nuestros pequeñuelos. Pero todo esto se estrelló contra la resistencia y el coraje del proletariado revolucionario.

Pero la «Entente», la poderosa «Entente», dueña del mundo, no depositaba las armas, no perdía la esperanza de aplastar nuestra revolución y restaurar en Rusia la putrefacción de un régimen democrático. Y se prestó para ayudar a Wrangel a reunir los elementos contrarrevolucionarios, y arroja contra nosotros la Polonia, Rumania y Hungría; prepara a todos los enemigos de la Rusia revolucionaria, reclutando oficiales, suministrando armas y dinero.

Compañeros: Nuestro heroico pueblo va extenuándose en la lucha; él muere de hambre; muere por la ausencia de medicamentos y de cuanto es necesario a la existencia.

Nuestro pueblo no aspira más que a la paz y a la reconstrucción de su vida económica. Por lo tanto, es necesario vuestro apoyo; vuestro socorro enérgico y revolucionario. ¡Ayudadnos pronto!

Nosotros, anarquistas-sindicalistas de Rusia, a pesar de las persecuciones que sufrimos por parte del gobierno socialista; a pesar de nuestro pleno desacuerdo con la política del partido que gobierna (1); a pesar de nuestro desacuerdo con la dictadura del proletariado, que es, después de todo, de un partido (2), y dictadura que es uno de los más grandes factores de la desorganización económica y de la ausencia de vida política en el país, dictadura que mata en el espíritu de iniciativa y lo priva, por lo tanto de toda fuerza creadora (3), nosotros, decimos, os lanzamos un ardiente llamado, para que deefndáis la Rusia en nuestra lucha contra la burguesía del mundo entero.

Compañeros: Haced por nosotros vuestro deber de solidaridad internacional; terminad con la dominación de vuestra burguesía, como nosotros lo hemos hecho con la nuestra. Pero no repitáis nuestros errores, no introduzcáis el comunismo de Estado.

¡Venid en socorro! No dejéis partir los trenes con municiones y víveres para los enemigos del proletariado ruso; paralizad la producción de las armas.

La más grande y la más completa ayuda que podéis prestarnos, es hacer la revolución en vuestro país. — *El «bureau» Prov. Ejecutivo de la Federación de los anarquistas-sindicalistas.*

---

(1) Esta debe ser la actitud de todo anarquista y revolucionario sincero en cada país que estalle una revolución: defenderla, pedir su cooperación al exterior, a pesar de no estar de acuerdo con los que, en momento dado, tengan la sartén por el mango..

---

(2) La dictadura es condenable cuando es de un partido o de unos individuos, pero ésta debe aceptarse cuando es del conjunto del proletariado, para ser ejercida en ocntra de la clase privilegiada.

---

(3) El mal está en el centralismo y no en la dictadura del proletariado, como clase que quiere libertarse. No hay que confundir. Toda centralización es mala y hay que combatirla, pero ésta, no nos olvidemos, no existe solamente en Rusia, sino, en menor o mayor grado, en todas partes, en todo organismo en el seno del cual se dan facultades a una comisión, consejo, comité central, etc.— *Notas de la Redacción.*

Sobre el descanso seman

Hemos recibido varias notas pidiéndonos aclaremos el verdadero significado de la tan mentada ley sobre descanso semanal.

Es lamentable, en verdad, que aún existan obreros que necesiten saber la reglamentación de tal o cual ley; el grado de libertad que les confiere tal o cual artículo de la Constitución, para reclamarlo y defenderlo ante sus patrones.

¿No basta, ya, el fracaso de la ley de las ocho horas y de todas las leyes obreras dictadas en éste y en todos los países, para convencerse de una vez que la única ley efectiva que existe, es aquella que surge de la consciencia de cada obrero y de la fuerza de la organización gremial?

¿No se han convencido aún que toda ley tiene más válvulas de escape que agujeros tiene un cedazo y que, por consiguiente, es por donde la rehuyen los patrones todas las veces que quieren?

Por lo tanto, a los numerosos obreros que nos han consultado al respecto, les contestamos: los obreros tienen los derechos de descanso, de bienestar, de libertad, en relación a su grado de conciencia, de organización y a la fortaleza de sus puños.

Lo demás... es letra muerta.

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN VIAJE

Criollo, para ser haragán

I

Cerca del río Negro, en una jira a pie costeando la margen derecha, en un paraje en que la actividad agrícola es nula, encontréme frente a un rancho semi deshecho, cuyo techo de paja, ya podrida, se hundía en el centro, sin un árbol que diera sombra y rodeado todo de yuyos, como en cualquier tapera abandonada, e hízome pensar que había encontrado refugio para pasar esa noche, que murmuraba detrás de espesas nubes e iluminaba de rato en rato con una luz que asomaba por el horizonte Oeste. La tenue luz del crepúsculo dejábame ver la silueta del paisaje.

La noche prometía ser negra. Apuré el paso, y a unos cincuenta metros del rancho, tal vez despertado por el ruido que producían mis piernas al chocar contra aquel pastizal, se me aparece bruscamente un perrito, que ladraba hasta ensordecer. Puse mi palo en forma que hiciera pensar al can que no era prudente acercarse a mí. Del rancho sale una voz de viejo:

—¿Quién anda? — pregunta.

—¿Está el dueño de la casa? — repuse yo, sin saber si mi introducción había sido acertada.

—Está. ¿Pero quién es usté? — insistió la misma voz.

Aquí me acordé de algo que había leído y contestéle:

— *Soy hombre de bien* . Venía a ver si me dejaba parar por esta noche, que amenaza lluvia, y ando medio perdido. Ya no se ve casi.

—Bueno; arrimesé — agregó, saliendo dos pasos de la puerta del rancho.

Me adelanté lentamente, porque el «cusquito» me tenía preocupado. Por fin, después de un «buenas noches», alarguéle la mano y pude ver que me miraba fijamente. Y empezó a conversarme.

—Pucha, si viene un poco más tarde nos encuentra durmiendo. Me va a disculpar; pero, mire, métase aquí, en la cocina. Qué dirá usté: ni fósforos tenemos para alumbrarle. Pero tantee aquí, que hay un jergón y un cojiniyo que dejó mi hijo, que se jué ayer. No le ofrezco qué cenar porque no queda nada. El churrasquito que nos quedaba lo comismos al mediodía. Ni galleta nos queda. Acomódese como pueda. Disculpe.

La miseria en este rancho se me aparece, en medio de la semi oscuridad, con forma humana, y ya siento también que los huesosos dedos de su inmensa mano amenazan apretar mi garganta. Quería hablar y no podía. El viejo, con ademán de dejarme, agregó todavía:

—La vieja y las muchachas ya están acostadas. Estuvimos rezando largo rato para ver si Dios nos ayuda para mañana y me conserva a mi hijo Juan.

—Mire; yo tengo fósforos, por si quiere alumbrar. También traigo qué comer, así que muchas gracias por el ofrecimiento. Si usted permite, tomaremos algunos mates.

—La única yerba que tenemos — indicóme el viejo, es de una cebadura de ayer. Velas no tenemos para encender, pero podemos hacer un jueguito con unas charamuscas que trajeron hoy del monte las muchachas.

—No se aflija — repuse yo, animándolo. También traigo yerba, y vamos a tomar unos amargos sabrosos.

—¡No diga! — dijo sorprendido y alegre a la vez. —Pucha, podría avisarle a la vieja y a las muchachas. Se van a chupar los dedos.

—¿Cómo no? Tendré el mayor gusto de verlos a todos reunidos alrededor del fogón.

—¡Che, vieja!—gritó hacia el otro rincón del rancho. Llamá a las muchachas, que vamos a tomar unos amargos de mi flor.

Luego apareció con un brazadito de ramas secas, pidióme los fósforos, y mientras estaba agachado ordenando las ramitas más finas para hacer el fuego, decía entre sí, en voz baja: «Pobre Juan». Después que las ramas comenzaron a arder, alumbrando en derredor, miróme en la cara con insistencia, y ya no habló más. Comprendí que mi vestimenta correcta le había llamado la atención. Y para romper ese silencio, que me mortificaba, comencé:

—¿Qué le pasa a su hijo Juan?

Volvió a mirarme, y después de un rato, se resolvió:

—¿Usté no es de la polecía? ¿Venía por el asunto?...

Hablaba tartamudeando, y yo lo interrumpí:

—No, amigo, no. Yo no soy policía, ni relaciones tengo con esa gente.

En este instante se aproximan la señora y las hijas, las que se sientan, después de saludar y de mirar de reojo sin descanso. El viejo ya no se mostraba tan entusiasta como cuando las llamó. Sin embargo, ordenó que comenzaran el mate. El viejo parecía tranquilizarse, pero quería informarse mejor de mi procedencia. Entre otros detalles, le dije:

—Vengo de Montevideo por mi cuenta, para estudiar la vida de la gente de campaña, porque yo no creo lo que dicen allá de ustedes. Yo quiero ver con mis propios ojos, para decir la verdad al mundo.

—Me gusta eso — añadió el viejo, después de dar la primera *chupada* al mate.

—¿Y qué dice la gente de Montevideo? — agregó la vieja.

—Dice que los criollos son haraganes y que viven en la miseria porque no quieren trabajar. Y yo no quiero creer eso; es decir, creo que puedan ser haraganes, pero lo que nó sé y no lo dicen los diarios, es por qué causa son ustedes haraganes.

—Ahí está la cuestión. ¡Canejo! Aura le voy a contar lo de mi hijo Juan.

Se produce aquí un breve silencio. Las hijas bajan sus cabezas con tristeza, y la vieja se seca unas lágrimas con la manga de la bata.

—Mi hijo Juan está preso — prosigue el viejo — porque robó un cordero al estanciero que está aquí cerca, de aquel lao. El estanciero ese lo tenía trabajando de sol a sol, sin darle salida ni los domingos. Y porque un día le pidió que en vez de ocho pesos le pagara diez, lo despidió, y como sabe que precisamos, le dijo que cómo castigo le pagaría seis pesos si quería volver a la colocación. ¡Sinvergüenza! Hasta tengo a esta muchacha deshonrada por ese canalla! Yo y la vieja no podemos ganar; nadie nos quiere. Nos entretenemos en acarriar un poco de charamusca del monte. Las chicas tenían unos lavaditos del comisario y del escribiente, que no pagan ni para el jabón. Y Juan trabajaba como un animal por una plata que no alcanzaba para vestirse. El otro día no teníamos qué comer, ni sabíamos de dónde sacar ni dónde pedir, porque ya teníamos fama de haraganes. Pero Juan nos dijo: «Yo voy a traer carne para una punta de días»... Y se apareció al rato, a todo galope, con un cordero recién carniado. Yo me asusté y le dije: «estamos perdidos», pero él me tranquilizó diciéndome: «me lo dieron por una changuita que hice ayer». Pero la felicidá duró poco, porque al otro día se apareció la polecía y me lo llevaron encadenao. Y nos insultaron de pie a cabeza... Después supe que el cordero se lo había robado al estanciero vecino... Estamos perdidos...

Y los cuatro lloraban como niños. Yo no pude resistir, e hice lo mismo. Afuera tronaba con fuerza.

Octavio.

"Tierra Libre" (10)

Fantasía Comunista por Juan Grave — Versión española por Anselmo Lorenzo

X

La noche no se acreditó de buena consejera, porque la discusión se renovó al amanecer con mayor energía. A fuerza de querer demostrar la solidez de sus objeciones, cada uno se aferraba con mayor tenacidad a su opinión, transformando la duda en verdad demostrada.

Llegaron a cambiarse palabras conminatorias que, sin llegar a la hostilidad, imposibilitaron toda idea de conciliación. La discusión amenazaba eternizarse, porque si la mayoría no tenía opinión fija y estaba dispuesta a roturar el terreno que resultara elegido por los que se consideraban competentes en el asunto; se había formado, no obstante, alrededor de cada sostenedor un núcleo de colonos convencidos de la excelencia de su territorio.

Nadie quería ceder.

Verificóse una nueva visita a los terrenos, sin más resultado que afirmar más tenazmente a cada uno en su elección. Los unos probaban que la Cuesta — nombre dado al territorio de las colinas — ofrecía todas las ventajas; los partidarios del Palmeral no eran menos afirmativos, y los del Roseral se juzgaban triunfantes ponderando la facilidad del riego que les ofrecía el arroyo, mientras los adversarios exageraban los peligros.

La discusión comenzaba a poner en ebullición la colonia, llegando hasta el punto de crear partidos. Afortunadamente, los nombres de palmeristas, costeñistas y rosalistas resultaban poco eufónicos y no había probabilidad de que la división arraigara profundamente.

Acordóse celebrar una nueva reunión en busca del mejor medio de proceder en aquel caso, y la conclusión fué que no había razón alguna que obligara a labrar exclusivamente un territorio.

Acaso era preferible repartir las semillas en terrenos diferentes, por si uno de ellos resultara malo mientras los otros daban buen fruto, y así no se arriesgaría perderlo todo.

El acuerdo fué que se cultivarían los tres terrenos.

A continuación surgió la duda de si debían repartirse las semillas por igual entre los tres terrenos, o si cada uno se dedicaría a un cultivo especial.

Como el terreno era a corta diferencia de la misma naturaleza en los terrenos escogidos, se convino en que los cereales se cultivarían por partes iguales en cada uno.

Las semillas y raíces de hortalizas y jardinería fueron unánimemente destinadas al Roseral, en vista de la facilidad del riego por la proximidad del arroyo. Sólo una corta cantidad de las plantas más resistentes fueron sembradas en los otros terrenos, en previsión de posibles accidentes.

No faltaba más que poner manos a la obra, y como ésta no exigía el concurso de todos y los voluntarios no escaseaban, tocó el turno a otro orden del trabajo.

Los carpinteros y leñadores

Acción política y acción sindica'

—

Dos grandes conferencias

Hoy Viernes en el Teatro «Apolo», (Cerro).

Tema—Llorca: La política.

González: Art. 6.o de la F. O. R. U.

Carril: Acción Gremial.

Organizada por la F. en Carne.

—

Mañana Sábado: en el Centro Internacional a las 20 y 30 por los compañeros Carril y J. Gómez.

Organizada por B. y Cerebro.

---

debían emplearse en derribar los árboles en el trazado de los caminos proyectados. Esa tala bastaría ampliamente a las necesidades de edificación y mobiliario de los colonos, por lo que se decidió quemar el bosque de los terrenos dedicados a la labranza, lo que ahorraría trabajo y tiempo y con las cenizas suministraría excelente abono.

Los herreros estaban en plena actividad: palas, piquetas y azadones comenzaban ya a adquirir forma entre sus manos, y cumpliendo las indicaciones de los agricultores se forjaba la reja de un arado.

Además, media docena de gallinas, que se libraron de la violencia de la tempestad y del apetito de los oficiales, sobrevivieron al desastre, y por feliz casualidad había con ellas un pollo que prometía llegar a ser un gallo magnífico.

Para no perderlas y evitar que se dispersaran por la isla, un colono se dedicó a orepaaarlas un corral conveniente donde pudieran disfrutar de una libertad relativa y desarrollarse a sus anchas.

Para economizar el grano, se les alimentaba con los restos de la cocina y con insectos que los niños cazaban por diverción.

Toda la colonia estaba atareada. porque el trabajo no faltaba. Hasta el presente se conservaba el buen tiempo; los albergues interinos habían sido suficientes; pero ¿no estaría sujeta la isla a lluvias, huracanes y tempestades? En este caso, faltaban los albergues cómodos y resistentes.

Se trataba, pues, de llevar de frente los trabajos más urgentes: fabricación de herramientas, roturación, labrado del campo y construcción de casas.

Aparte del personal que por su conocimiento especial de un oficio debía dedicar todo su tiempo al mismo género de trabajo, como los herreros en la fragua, los labradores en el campo, y que, en resumen, eran en corto número, el resto de los colonos, cuya profesión no tenía todavía medios o no había necesidad de ser ejercida. podía emplearse indiferentemente en cualquier otro trabajo bajo la dirección de los trabajadores competentes.

Y como no había necesidad de emplearlos todos a la vez—lo hubiera impedido además la falta de herramientas,—fué acordado que el tiempo que no se empleara en roturar terrenos se dedicaria a construir casas.

Se procuró dividir el trabajo de manera que se emplearan racionalmente las herramientas, que tanto escaseaban, y a la construcción de las casas se resolvió aplicar los esfuerzos de los que quedaban disponibles, una vez asegurado el trabajo de la agricultura.

No faltaba la piedra, pero se ignoraba si la isla podría suministrar yeso o cal. En rigor hubiera podido fabricarse cal quemando las conchas recogidas en la playa o que resultaban de la pesca, ya que, para economizar las provisiones y variar algo las comidas, en una de las chalupas que quedaban—una se dió a los marinos — algunos colonos se dedicaban a la pesca en plena mar o a lo largo de las costas. Pero en la duda de si habría que fabricar pólvora para la explotación de una cantera, y deseando economizar la que habían suministrado los pañoles de *La Aretusa*, se decidió recurrir a la madera, cuyo trabajo era además mucho más fácil para la edificación.

Como no faltaba espacio, cada uno tomaba el que quería para construir su casa y hasta un suplemento para jardín, si lo deseaba. La elección de solares produjo algunas discusiones; pero, en resumen, gracias al espacio ilimitado y al buen compañerismo que hasta entonces no había dejado de existir entre los Terraliberianos, se hacían concesiones recíprocas y las discusiones se resolvían amistosamente, quedando todos satisfechos.

Los colonos que estaban acompañados de sus familias, todos, sin excepción, adoptaron tener casa y jardín bajo el plano trazado por ellos mismos, arreglando a su gusto la distribución interior.

Durante la detención y la travesía, y principalmente después del desembarco, el trato y ciertas afinidades de carácter produjeron grupos de simpatía y de amistad; entre los que recíprocamente la sentían la elección de solares fué inspirada en el deseo de ser vecinos.

Entre los célibes, más numerosos, se formaron también centros de afinidades. Ya muchos hacían sus comidas en común, por amistad y por economía de tiempo, puesto que con el trabajo de preparación culinaria de uno se servían muchos.

Estos decidieron edificar casas grandes, comunales, donde cada uno tuviera su alojamiento particular, pero que tuviera piezas grandes para la vida común, cocina, comedor y salas de reunión y de recreo.

Como no todos podían quedar satisfechos a la vez, a pesar de sentir todos por igual la necesidad, y el personal disponible no podía empezar la construcción de gran número de casas al mismo tiempo, aunque no hubiera sido difícil entenderse para que cada uno la tuviera a su vez, atendiendo preferentemente a los más necesitados. previa discusión en que se trató detenidamente el asunto para evitar toda recriminación, se decidió entregar las casas por sorteo.

El nombre de cada colono, o del grupo de colonos para los que habían de vivir en común, se echaron en un saco; se sacaron seis nombres—el número de casas cuya construcción podía emprenderse a la vez,— y cuando éstas estuvieren terminadas, se sortearían otras seis, o más, según los brazos disponibles.

Así quedó planteada la solución del problema de la habitación.

ACLARACION

—

Deseo hacer saber al Comité popular contra el aumento de las tarifas tranviarias, que no concurrí a la conferencia del sábado 19, porque advertí que la organizaba el Partido Socialista, en cuyo caso no dí al acto carácter popular, sino político, puesto que política era la agrupación que lo auspiciaba.

Concurriré gustoso a prestar mi concurso a todos los actos de carácter netamente popular, que no sean, por tanto, iniciados por bando político alguno.

Así que, a quienes me invitaron no les pido disculpas, sino que tengan en cuenta en lo sucesivo, cuanto acabo de decir. — *Juan Llorca.*

VARIAS

—

PARA «REBELDIA»

El Centro de E. S. del Paso de Molino, tiene organizada una velada y conferencia en el Biógrafo Belveder, a beneficio de «Rebeldía», para el sábado 5 de Marzo a la hora 21.

El programa es sumamente atrayente, y las conferencias estarán a cargo de la compañera M. Collazo y Carril.

En esta veleda se exibirán los cuadros de Malatesta y Kropotkine, que se rifarán en el pic-nic.

ACUERDOS DE LA ASAMBLEA REALIZADA EL LUNES

Se nombra nuevo secretario.

—Se trata una iniciativa del compañero Castro, pidiendo se organicen varias conferencias sobre la posibilidad de una vez hecha la revolución, vivir el comunismo anárquico de inmediato. Se pide, pues, al compañero que se encuentre dispuesto a desarrollar el tema, a que conteste a la mayor brevedad, para designar fecha y local para la conferencia. El compañero Castro hará al conferencista las observaciones que crea convenientes, entablándose la polémica sobre tan importante tópico. El objeto de esta conferencia, es para ver que consistencia existe en las filas libertarias sobre lo que se hará después de la revolución.

—Se acuerda también iniciar una serie de conferencias en los barrios siguientes: Paso del Molino, Capurro, Cuchilla, La Teja y el Cerro. Los temas a tratar serán: El comunismo anarquista, La organización obrera y la interpretación anarquista de la revolución rusa.

Mañana, sábado 26, habrá asamblea del Centro, y acto seguido se iniciará la conferencia, que versará sobre «La revolución rusa a través de la interpretación anarquista».

NUEVA AGRUPACION

Con el fin de divulgar las ideas anarquistas, en el Paso del Molino, ha quedado consttiuída una nueva agrupación , a la que se le ha puesto la denominación de «En marcha».

La Secretaría pide a los centros que editen periódicos y folletos, les remitan un ejemplar para su mesa de lectura.

Dirección: Miguel Silvetti, Lorea 69 (Paso del Molino).

VIDA OBRERA

CONTRA EL CONFUSIONISMO

En virtud de la campaña confusionista que viene realizando el órgano socialista, con lo que se pretende tergiversar los más elementales principios de sindicalismo revolucionario, el Consejo Federal, en su última reunión resolvió proponer a la asamblea de delegados:

Convocar a los delegados gremiales e igual número de delegados socialistas, Consejo Federal y C. Ejecutivo del P. Socialistas, para que así frente a frente y de una vez, se eche por tiera los sofismas de los políticos. — *Consejo Federal.*

EL CONFLICTO DE LOS OBREROS EN CALZADO

Con igual firmeza de parte de los obreros continúa este conflicto. Un ejemplo de conciencia gremial es el dado por los trabajadores de la fábrica de Torens, los que en su casi totalidad están trabajando en otras casas, lo que equivale a estar debidamente fuertes como para imponer condiciones a ese despótico burgués, que tuvo el atrevimiento de cerrar las puertas de sus fábricas, amenazando con el hambre a esos obreros, que creyó, sin duda, mansos y sumisos; pero se ha equivocado grandemente, pues tendrá que pagar las consecuencias de su soberbia, puesto que a imponérselo están resueltos los proletarios.

Por su parte, los huelguistas de la casa Restelli han comprobdo su resolución inquebrantable de continuar en la brega, y todo podrá ser, menos una derrota. Otras casas que habían planteado el conflicto han cedido a las exigencias obreras y, día más o menos, sucederá lo mismo en las restantes casas que aún están en huelga.

El grémio de Obreros en Calzado aparece en esta lucha, férreamente organizado. Las deserciones y las fallas no se notan, a pesar de lo prolongado del conflicto y de la época de crisis y paralización que se atraviesa. Y, por sobre todo, el criterio debido de la orientación gremial se nota en este gremio. Así fué que en una asamblea numerosísima, después de un bien encauzado debate, se aprobó, por mayoría definitiva, no enviar representación al llamado del Partido Socialista, para hacer una campaña con motivo del aumento de las tarifas tranviarias, por el hecho de aquél ser un partido político, resolviéndose, además, adoptar este mismo procedimiento si en el futuro se produjeran análogos casos.

También se dispuso reclamar de la F. O. R. U. el inicio de una campaña en el sentido de hacer opinión pública, demostrando la arbitrariedad del anunciado aumento de las tarifas tranviarias.

EN LOS GREMIOS DEBE DISCUTIRSE SOBRE LOS SINDICATOS ROJOS.

Sea. Lo reclaman unos cuantos politiqueros socialistas, y en este caso conviene a los gremios discutir algo relacionado a la Revolución Rusa, pero hacerlo sin admitir para nada la intromisión de político alguno, sino para definir a los tránsfugas, detractores de ayer y calculistas mercenarios hoy, que procuran explotar esa Revolución en provecho de sus bastardos intereses electorales.

Es preciso reafirmar nuestra adhesión «incondicional» a la Revolución Rusa, al mismo tiempo que historiar la actitud de sus falsos amigos actuales, que ayer, cuando era necesario defenderla de las calumnias burguesas, ellos difundían esas calumnias. Es oportuno, pues, plantear en las asambleas gremiales debates acerca de la Revolución Rusa, para llevar a la conciencia obrera la realidad de las cosas y recordar a los trabajadores socialistas la actitud de sus diputados y candidatos, al mismo tiempo que para establecer dónde están entre nosotros los *legítimos* defensores de esa Revolución, que desde un comienzo la defendieron de todas las diatribas.

INSISTIMOS

Los socialistas mienten, y mienten descaradamente.

El «ciudadano» socialista Moure, de profesión enfermero, en una carta aparecida en «Justicia», fecha 14 del corriente, pretende justificar una torpeza con un embuste de marca mayor.

¿No recuerda, ciudadano Moure, que en la reunión del comité que se encargó de lo concerniente a la velada efectuada posteriormente a la que estuvo a cargo de la comisión del Sindicato, y donde se desarrolló la designación del representante socialista, usted mismo reconoció que había incurrido en error al no haber pedido parecer a los demás componentes de dicho comité para la designación de orador y la confección de programa?

Verdad es que una asamblea general del gremio facultó al comité para que se encargara de todo, pero no para que hiciera barrabasadas, pues, como usted mismo, ciudadano Moure, lo reconoció, con su criterio, si en vez de socialista resulta ser batllista el que se tomare la atribución de designar orador, ubiera elegido a un dependiente de D. Pepe.

¿No es verdad lo que decimos, «ciudadano» Moure?

¿No dijo usted que era demasiado tarde para llamar a una asamblea general del gremio, para que aprobara o desaprobara la designación por usted hecha de orador para la velada?

¿No fueron usted y otro ciudadano socialista los que dijeron que la comisión del Sindicato no era quien para desaprobar nada, y que, por lo tanto, Mibelli hablaría?

Por otra parte, no necesitamos consejos ni indicaciones de socialistas, pues desde hace mucho tiempo tenemos formado nuestro criterio, y, además, al «ciudadano» Moure le consta que siempre he dejado bien sentada mi protesta contra todo lo que he creído malo dentro del Sindicato a que he pertenecido y pertenezco, y que siempre lo he hecho sin careta.

Y en cuanto a lo de «supuesto enfermero», solicite informes a la Unión de Enfermeros, Enfermeros y Anexos del Rosario de Santa Fe, San Juan 1256 (R. A.).

Para terminar: los que tengan interés en saber la verdad, pasen por Secretaría y soliciten se les exhiba el acta de la reunión correspondiente. —*Cecilio Quirós.*

SOCIEDAD DE PEDREGULLEROS

Los obreros que trabajan en Mendoza, paraje sito en la carretera a Florida, están dando los últimos toques a la constitución de una sociedad de resistencia.

Conforme estén organizados, presentarán al respectivo contratista, un pliego estableciendo nuevas condiciones de trabajo.

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES

Para tratar asuntos de gran importancia, se cita al gremio en general, para la asamblea a efectuarse el viernes 25 a la hora 20 y 30 en nuestro local social, calle Río Negro número 1180.

¡Que nadie falte!

Orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.

2.o Corespondencia de varias notas del Consejo Federal, vendedores de diarios y Gráficos, sobre el futuro congreso y la orientación a seguir y sobre el boycott a «La Tribuna Popular».

3.o El trabajo a destajo...

4.o Asuntos varios.

SINDICATO U. DE MOZOS

Se convoca a asamblea general a realizarse el martes 1.o, en el local de la F. O. G., Juan Carlos Gómez. Asuntos importantes.

COMITE PRO S. UNICO GASTRONOMICO

Se cita a los obreros gastronómicos a la gran conferencia a realizarse el jueves 3 en el C. Internacional, donde ablarán varios oradores.

SINDICATO U. METALURGICO

El C. Pro S. U. M. está activando la propaganda para asegurar el éxito de la asamblea plenaria a realizarse el 26 del corriente en la Casa del Pueblo.

A LOS ESTUDIANTES

Se cita a todos los estudiantes que aspiren a la formación de una entidad estudiantil, para que colaboren junto con todos los individuos conscientes y rebeldes, para la obtención de un porvenir de amor y justicia, a la reunión que tendrá lugar el día sábado a las 4 p. m., en el local de LA BATALLA, Ciudadela 1201, esquina Canelones.

Se encarece puntual asistencia, pues es necesario despertar del largo letargo en que hemos estado sumidos.

Por el Comité de organización.— *El Secretario.*

LA HUELGA DENTRO DE LA FABRICA, y no en la calle, debe de hacerse desde hoy en adelante